

CONFERENCIAS Y TALLERES

En la propuesta de mejoramiento integral como individuos, está el conocer verdaderamente a nuestro cuerpo, sus funciones y el cómo se desempeña.



Cargamos a nuestro cuerpo toda una vida sin saber cómo es que está compuesto ni cómo es que funciona y de lo que escuchamos por ahí que “alguien dijo” creamos falsas ideas dogmáticas que tantas veces nos llevan a vivir en dolor y discapacidad como todo un grupo poblacional bastante enfermo lejano a la felicidad.



Yo creo que las malas rutas son porque las permitimos y como antes racionales somos perfectibles en la medida que nosotros mismos lo permitamos, ya que no basta con solo desearlo.

El privilegio de compartir los conocimientos adquiridos es increíblemente enriquecedor; más aún cuando he podido

visualizar los cambios en las vidas de mis pacientes, mis lectores y las de los asistentes a mis talleres al paso del tiempo.

La increíble experiencia de la comunicación verbal en radio y foros me ha permitido ahondar apasionadamente en mi trabajo escrito. Para poder enseñar y compartir, primero hay que tener y aprender. Es un gusto alcanzado gracias a la necesidad propia, desde luego que primero fue por recuperar mi salud, cordura y movilidad para después por la de aquellos que me rodean. Hallado en el camino

pedregoso rutas insospechadas para poder tocar y mover a vidas sanas y mejores a tantas personas que uno ni conoce.

Es justo a eso a lo que se le denomina como resonancia, una onda expansiva de conocimientos y bienestar que poco a poco va tocando a más y más gente.



Merecemos excelentes servicios médicos, alimentos limpios y sanos con vidas anímicamente remunerantes. Todo lo contrario a lo que cosechamos en el día a día por no saber de la existencia de nada mejor y es por ello que nos conformamos. Realmente es tan simple mejorar, mal vivimos en la obscuridad con los ojos vendados.